

La demonización del comunismo durante la II Guerra Mundial en *Mundo: Revista de Política Exterior y Economía*

The demonization of Communism during World War II in *Mundo: Revista de Política Exterior y Economía*

Juan Pastrana
José Contreras
Josep Pich

Fecha de recepción: 03.02.2014
Fecha de aceptación: 06.03.2015

RESUMEN

El discurso en política exterior del franquismo durante los años 1941-1945 resaltó las diferencias ideológicas con el comunismo, hasta el punto de *demonizar* al régimen de la Unión Soviética, presentándolo como una amenaza mundial y, en especial, para la civilización de la Europa Occidental. *Mundo: Revista de Política Exterior y Economía*, por la composición de su plantilla de redactores, entre los que figuraban gran número de altos funcionarios y personalidades relacionadas con el régimen del general Franco, constituye un ejemplo ilustrativo de dicho discurso. A través del análisis de los editoriales publicados entre 1941 y 1945, los autores del artículo pretendemos mostrar las líneas argumentales básicas de dicho discurso, extrapolable a la postura del régimen, examinando si las tesis defendidas en los textos analizados sufrieron variaciones significativas en el período contemplado.

El análisis de dichos textos viene complementado por el de los redactores de la publicación, así como las variaciones sufridas por ésta durante el período considerado.

PALABRAS CLAVE: Franquismo, comunismo, Guerra Fría, Segunda Guerra Mundial, *Mundo*

ABSTRACT

Francoist foreign policy discourse throughout the 1941-1945 period highlighted the ideological differences with communism, to the point of demonizing the Soviet Union' regime in order to picture it as a world menace to Eastern Europe civilization. *Mundo: Revista de Política Exterior y Economía*, with an editorial staff which featured a large number of senior Francoist officials and personalities, is an illustrative example of this discourse. In this article we attempt to set out the basic lines of arguments of this discourse, which can be extrapolated to the overall stance of regime. Through an analysis of its editorials published between 1941 and 1945. We also focus on studying whether the theses defended in the articles analyzed witnessed significant changes throughout the period examined.

The analysis of the texts is supplemented by a study of this weekly's staff and the changes the publication saw over the period in question.

KEY WORDS: Francoism, Communism, Cold War, World War II, *Mundo*

Mundo. Revista de política exterior y economía (en adelante *revista Mundo*) fue durante décadas el portavoz oficioso sobre la política exterior del régimen franquista. Esta publicación era uno de los exponentes más claros del imaginario ideológico de los sucesivos gobiernos de la dictadura, en contraposición a revistas y semanarios como *Arriba* o *Destino*, mucho más vinculados al falangismo¹. No obstante, el mismo Franco y todas las tendencias políticas que agrupó en el partido único, Falange Española Tradicionalista y de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista (FET y de las JONS), compartían un anticomunismo visceral que quedó reflejado en todos los periódicos franquistas y también en la *revista Mundo*.

La evolución de esta revista mostró a los españoles la visión de la dictadura sobre los acontecimientos que consideraban más relevantes del panorama internacional, en algunos casos convenientemente deformados para adaptarlos a las convicciones políticas del régimen. En síntesis, en este artículo pretendemos aproximarnos a la visión del comunismo expuesta por uno de los principales portavoces del franquismo.

1. BREVE HISTORIA DE MUNDO: REVISTA DE POLÍTICA EXTERIOR Y ECONOMÍA

La *revista Mundo* fue fundada en 1940 por el periodista Vicente Gallego, quien, a su vez, había creado en 1938 la agencia *EFE*, la única fuente de noticias extranjeras en la España en la que ya gobernaba Franco. En su etapa inicial, *EFE* dependía del ministerio de exteriores, es decir, de Serrano Suñer, pero en mayo de 1941 pasó a estar controlada por la Secretaría General del Movimiento dirigida por José Luis de Arrese. Este controlaba los medios de comunicación a través de la Vicesecretaría de Educación que ocupaba Arias Salgado. El primero era un *camisa vieja*, mientras que el segundo era un católico integrista. Víctor Olmos asegura que este cambio perjudicó a Vicente Gallego, ya que este se habría opuesto a los “deseos germanos de utilizar la agencia [EFE] como vehículo para sus planes propagandísticos en América Latina” y, en mayo de 1940:

ha lanzado al mercado [...] la revista de información *Mundo*. Gallego comprende que los medios abonados a EFE no pueden aprovechar toda la información internacional que la agencia recibe, tanto de las agencias extranjeras como de sus propios corresponsales. Razona que, con un reducido coste adicional, puede sacar a la venta una revista de información internacional, basada en colaboraciones y en las informaciones que EFE no aprovecha. La revista semanal *Mundo* adopta desde el principio, una política editorial muy pro aliada².

Víctor Olmos afirma que Gallego habría sido *defenestrado* de la dirección de EFE, aunque no de la dirección de la *revista Mundo*, por publicar informaciones *pro aliada*. De hecho, el primer director de EFE fue destituido, pero su protector en aquel período, Serrano Suñer, no era precisamente un aliadófilo y la línea editorial de la *revista Mundo*, durante la etapa victoriosa de los ejércitos del Eje, era muy laudatoria con los países, especialmente Alemania, que parecían que estaban a punto de imponer un *nuevo orden* mundial.

1 Véase M. D. Algora Weber, “La conexión entre la política exterior del franquismo y la información sobre el mundo árabe a través de “*Mundo*: revista semanal de política exterior y economía (1945-1955)”, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 14 (1992), p. 14.

2 V. Olmos, *Historia de la agencia EFE: el mundo en español*, Madrid, Espasa, 1997, pp. 134-135.

Además, la *revista Mundo*, como no podía ser de otra manera, siempre fue profundamente anticomunista, y cabe recordar que la Unión Soviética era una parte muy relevante de la alianza que finalmente venció a los nazis.

La estructura de la *revista Mundo* respondía a una doble vertiente, ya que pretendía informar tanto de política internacional como de economía. Por tanto, desarrollaron estas temáticas en dos secciones diferenciadas que contaron con el concurso de relevantes personalidades del periodismo y de la economía de la España del período. No obstante, también prestaban atención a las noticias más relevantes del panorama nacional. El semanario estaba profusamente ilustrado con fotografías, provenientes en su mayor parte de la agencia CIFRA³, mapas y esquemas ilustrativos de los artículos de los temas que analizaban, y la revista tenía una extensión de unas cuarenta páginas de formato ligeramente superior al DIN-A4 (unos 294 x 200 mm). Se publicaba cada domingo y no era extraño que agotase la tirada.

A nivel interno, se estructuraba en diversas secciones, aunque siempre se iniciaba con una imagen de portada y un editorial de una página, aunque, excepcionalmente, como en el número 1, podía ocupar dos. Con frecuencia, el editorial se complementaba con una especie de segundo editorial a cargo de Rodolfo Reyes titulado *Por la Hispanidad*, en el que intentaba establecer lazos de unión entre las antiguas colonias españolas con la metrópoli peninsular. Lo más habitual era que el editorial y la sección de Reyes fuesen acompañados por el apartado *Las ideas y los hechos*, un análisis político-ideológico de los principales sucesos del momento, siempre desde la óptica franquista, y que a veces se combinaba con artículos independientes que no se pueden circunscribir a ninguna de las secciones recurrentes del semanario. Estos artículos solían cubrir cuestiones de política internacional y sucesos bélicos, ya que la publicación nació durante la Segunda Guerra Mundial. Tras estas primeras secciones, aparecían los artículos titulados *Pequeña historia*, que, desmintiendo su título, estaba formada por escritos de muy diversa índole: biografías, ciencia, zoología, economía, guerra, política, ejército, marina, aviación y curiosidades, las dos últimas a partir de 1945. La revista se cerraba con el apartado dedicado a efemérides internacionales.

La influencia de la *revista Mundo*, en el ámbito de la política exterior, queda reflejada en la composición de las diversas juntas directivas y en los perfiles de los colaboradores del semanario, con multitud de “primeras espadas” del periodismo, de la política y de la economía españolas de la época. Entre ellas destaca la presencia del Almirante Luis Carrero Blanco, miembro del Consejo de dirección durante sus primeros años⁴.

La *revista Mundo* sobrevivió a los avatares de la política de la dictadura hasta 1976, año en que en pleno proceso de transición a la democracia entró en crisis debido a su identificación con la línea oficialista del anterior régimen. Esta imagen conllevó su desaparición a mediados de los años ochenta, tras ser refundada y sufrir un importante cambio de formato: el tamaño se redujo y se empezó a publicar imágenes en color, ya que hasta ese momento se imprimía a dos tintas.

3 CIFRA, acrónimo de Crónicas, Informaciones, Fotografías y Reportajes de Actualidad, elegido por Vicente Gallego, era la agencia de imágenes de EFE. Encontrarán más información sobre la agencia de noticias españolas en V. Olmos, *Historia de la agencia EFE...*, pp. 85-97. Sobre el significado del acrónimo EFE véase pp. 71-84.

4 M. D. Algora Weber, “La conexión entre...”, p. 122; V. Olmos, *Historia de la agencia EFE...*, pp. 135.

2. QUIÉN ES QUIÉN. REDACTORES Y MIEMBROS DE LA DIRECCIÓN DE *MUNDO*

La revista *Mundo* contó entre sus colaboradores con destacadas personalidades de la política y el periodismo de la época. Su fundador, como ya hemos dicho, fue Vicente Gallego Castro (1896-1979), un periodista de dilatada experiencia que, en 1940, fundó la revista y la dirigió hasta 1976, cuando intentaron refundarla para adaptarla a los nuevos tiempos. En todo caso, durante el período en que la dirigió Gallego la revista siempre se basó en las informaciones que recibía de *EFE*, la agencia estatal de noticias que él mismo fundó⁵.

La otra gran figura de la plantilla del semanario fue el Almirante Luis Carrero Blanco (1904-1973). Aunque figuraba en el Consejo de Administración, ocasionalmente se encargaba de la redacción de algún editorial. Su presencia en la publicación disminuyó con el paso de los años, especialmente tras convertirse en presidente del gobierno y pasar a ser la gran esperanza para la perpetuación del “franquismo sin Franco”. Siendo un germanófilo declarado, su línea ideológica encontró una plataforma perfecta durante los primeros años de la revista *Mundo*, coincidiendo con el período en que la suerte de las armas favoreció al Eje. Sin embargo, con el cambio de tendencia del conflicto en 1942, Carrero Blanco se vio forzado a comedir cada vez más su discurso antialiado: la creciente evidencia de la derrota final de Alemania le obligó a modificar los puntos de vista defendidos en los artículos, para que los vencedores del conflicto no los pudieran utilizar como arma contra el régimen de Franco⁶. Tras la derrota del Eje, la revista *Mundo* le sirvió para dar salida a su exacerbado anticomunismo, por lo que tan sólo tuvo que reemplazar sus rivales ideológicos, la democracia liberal y el mundo socialista, por el bloque soviético⁷.

La composición de la plantilla de la revista *Mundo* posiblemente refleja el compromiso derivado de su “semi-oficialidad” y del reparto de poderes en el régimen franquista, ya que el personal del semanario era una mezcla de diversos grupos de interés. Entre sus redactores encontramos a periodistas *puros* como Pedro Gómez Aparicio (1903-1983)⁸. Durante la Guerra Civil era el *segundo* de Jesús Pabón en la sección de *Prensa Extranjera* de la jefatura nacional de Prensa⁹. Posteriormente fue redactor-jefe de la revista *Mundo* entre 1940 y 1943, subdirector de *EFE* entre 1938 y 1944, año en que le ascendieron a director de la agencia de información, posición que mantuvo hasta 1958. Desempeñó diversos cargos en la Asociación de Periodistas de Madrid y es autor de *Historia del periodismo español (1967-1981)*¹⁰. También encontramos a Ramón Garriga Alemany (1908-

5 V. Olmos, *Historia de la agencia EFE...*, pp. 42-44, 56-57, 72, 75-76, 86-87, 89-95, 98-99, 103-104, 114-115, 122, 125-127, 129-137, 141-142, 202, 210, 233, 405-406, 442 y 719.

6 En la misma línea argumental, véase R. A. Feenstra y S. Broseta, “Fotografía, censura, franquismo. La Revista *Mundo* y la Segunda Guerra Mundial (1939-1945)”, en M. P. Amador Carretero, J. Robledano Arillo, M. del R. Ruiz Franco (coords.), *Cuatro Jornadas, Imagen, Cultura y Tecnología* [celebradas durante los días 4, 5 y 6 de julio de 2005], Madrid, Editorial Archiviana: Universidad Carlos III, 2006, pp. 452-453.

7 M. D. Algora Weber, “La conexión entre...”, p. 122. V. Olmos, *Historia de la agencia EFE...*, pp. 135.

8 V. Olmos, *Historia de la agencia EFE...*, pp. 42, 57, 77-78, 89-90, 141-146, 149-151, 153, 156-157, 168, 179-190, 193, 197-200, 202, 210, 233, 240, 405-406, 541, 719 y 720.

9 J. A. Giménez Arnau, *Memorias de memoria. Descifre vucencia personalmente*, Barcelona, Destino, 1978, p. 96; V. Olmos, *Historia de la agencia EFE...*, pp. 57, 190, 197, 209-212, 224, 240, 263, 514, 719 y 720.

10 *El País* informó de su muerte en http://elpais.com/diario/1983/03/16/sociedad/416617205_850215.html. (Consulta: 27-1-2014). Dejó su archivo personal a la Universidad de Navarra véase la descripción y el inventario del fondo Pedro Gómez Aparicio en: [http://dspace.unav.es/dspace/bitstream/10171/3812/1/Ficha de Descripción 150.pdf](http://dspace.unav.es/dspace/bitstream/10171/3812/1/Ficha%20de%20Descripción%20150.pdf), y [http://dspace.unav.es/dspace/bitstream/10171/28088/1/Inventario 150.pdf](http://dspace.unav.es/dspace/bitstream/10171/28088/1/Inventario%20150.pdf) (Consulta: 27-1-2014). Véase también M. Alcalá-Santaella, “La trayectoria de Pedro Gómez Aparicio en los medios de comunicación de Edica”, J. Cantavella, y J. F. Serrano (Coords.), *Los periódicos de la Editorial Católica. La*

1994), que estuvo vinculado a la oficina de Prensa y Propaganda durante la Guerra Civil¹¹ y fue corresponsal en Berlín hasta 1945¹²; militares como el general Ramón Armada, que era profesor en la Escuela Superior del Ejército, o Enrique García Albors, que fue oficial al mando del batallón de carros de combate durante la Guerra Civil. Publicaban artículos en la revista *historiadores*, entre los cuales figuraban: Melchor Fernández Almagro (1893-1966), que también era crítico literario y periodista, vinculado de 1936 a 1939 a la oficina de Prensa y Propaganda, gobernador civil de Baleares del 5 al 19 de abril de 1940, así como numerario de la RAE, entre 1942 y su muerte¹³; Jesús Pabón y Suárez de Urbina (1902-1976), que durante la Guerra Civil formaba parte de la jefatura nacional de Prensa. Cuando esta pasó a ser dirigida por José Antonio Giménez Arnau, confirmó en la dirección de *Prensa Extranjera* a “mi fraternal amigo Jesús Pabón, compañero inseparable de Serrano [Suñer] en los años zaragozanos”¹⁴. Posteriormente, fue catedrático de Historia en la Universidad de Sevilla, presidente de la Agencia EFE en 1940 y amigo personal de Franco, a pesar de lo cual, por su afinidad a Don Juan de Borbón, fue desterrado a Tordesillas entre 1943 y 1944. Sin embargo, en 1952 le nombraron miembro de la RAE, cargo que conservó hasta su muerte¹⁵. Asimismo, encontramos a José Antonio Torrente Fortuño (1905-1994), historiador

Cadena Edica, Madrid, Edibesa, 2010, pp. 231-244.

11 J. A. Giménez Arnau, *Memorias de memoria...*, p. 96; V. Olmos, *Historia de la agencia EFE...*, pp. 42, 114-115, 124-128, 131, 134, 136, 145, 157 y 210.

12 *El País* informó de su muerte en http://elpais.com/diario/1994/09/12/agenda/779320802_850215.html (Consulta: 27-1-2014). R. Borràs Betriu, “Ramon Garriga Alemany, l’ateneista, l’amic, l’historiador”, *Ateneu*, 12 (1994), pp. 18-19. En el libro de R. Garriga, *Franco-Serrano Suñer. Un drama político*, Barcelona Planeta, 1986, presentan al autor: “Ramón Garriga Alemany, nacido en Barcelona, asistió al nacimiento, progreso y fin del franquismo desde los cargos que ocupó en Salamanca, Burgos, Madrid y Berlín. Desde que en 1965 apareció en Buenos Aires su libro *Las relaciones secretas entre Hitler y Franco*, ha venido publicando toda una serie de obras sobre el franquismo: en México, en 1970, *De la División Azul al pacto con los Estados Unidos*, seguidos, en Madrid, de *Guadalajara y sus consecuencias* y *La legión Cóndor*. En 1976 ganó el Premio Espejo de España con una biografía de Juan March, en la que puntualizó lo que fue la aportación financiera del famoso banquero al alzamiento de julio de 1936; en 1977 con su *Cardenal Segura* ofreció un panorama de las relaciones del Vaticano con el Caudillo. Con su *Ramón Franco, el hermano maldito* comenzó lo que la crítica ha definido como “la crónica de los hermanos Franco”. Después de *La Señora de el Pardo*, salió por 1980 *Nicolás Franco, el hermano brujo*, dedicado al más inteligente de a familia, quien durante cuarenta años y a la sombra del Caudillo participó activamente en los grandes negocios que abrieron las puertas a la corrupción económica del régimen. En 1980 Editorial Planeta reeditó *El ocaso de los dioses nazis*, el libro que apareció en 1945 y en cual Garriga ofreció un panorama de los años 1939-1945 que residió en Berlín, en funciones de periodista y agregado de prensa. Con *Los validos de Franco* ha pretendido, a través de la pequeña historia, esclarecer algunos episodios de la gran historia. En 1983 publicó *Berlín, años cuarenta*, donde relata sus experiencias personales en la Alemania hitleriana, y en 1985, *El general Juan Yagüe*”. Véase en http://xn--forofundacionserranosuer-mlc.es/documentos/libros_sobre/un_drama_politico.pdf27/1/2014 (Consulta: 27-1-2014).

13 M. Fernández Almagro, *Literatura y política: Epistolario, 1918-1940*, Granada, Diputación provincial, 1986. C. Viñes Millet, *Melchor Almagro*, Granada, Comares, 1999; C. Viñes Millet, “Melchor Fernández Almagro y la cultura de su época (esbozo biográfico)”, en *Homenaje a D. José Luis Comellas*, Sevilla, Universidad de Sevilla, Secretariado de Publicaciones, 2000, pp. 237-255; C. Viñes Millet, “Melchor Fernández Almagro, periodista”, J. Montabes Pereira (coord.), *Estructura y procesos sociales: homenaje a José Cazorla*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), 2005, pp. 655-670, y C. Viñes Millet, “Melchor Fernández Almagro, académico”, *Boletín de la Fundación Federico García Lorca*, 44 (2008), pp. 113-136; V. Olmos, *Historia de la agencia EFE...*, p. 42.

14 J. A. Giménez Arnau, *Memorias de memoria...*, p. 96. Véase la nota 9.

15 A. Rumeu de Armas, “Excmo. Sr. Don Jesús Pabón y Suárez de Urbina (1902-1976)”. *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 173 (1976), pp. 7-16. J. A. Pérez Rioja, “Recuerdo póstumo del historiador D. Jesús Pabón (1902-1976)”, *Celtiberia*, 26 (1976), pp. 95-100. C. Seco Serrano, “Jesús Pabón: el hombre, el político, el historiador”, *Revista de la Universidad Complutense. Ejemplar dedicado a: Estudios de historia moderna*

económico y autor de la *Historia de la Bolsa de Madrid* y finalista del Premio Nadal con la obra *Hay mucho dinero*¹⁶. En la necrológica que publicó *El País* se explicaba que en 1928:

Ingresó en la Escuela de Periodismo de *El Debate* y un año más tarde fue nombrado secretario particular de Ángel Herrera Oria y redactor financiero de periódico. En 1943 ganó las oposiciones a agente de cambio y bolsa. Su interés y dedicación al mundo del periodismo le llevó a crear en 1934 la revista *España Bursátil* y en 1940 *Economía Mundial*. Entre sus numerosas publicaciones destacan la *Guía de la bolsita*, *Ordenación de la deuda pública*, *Historia de la Bolsa de Bilbao*, *Cuentos de bolsa*¹⁷.

Por la parte política, colaboraban con la revista el militar –murió con el grado de general de brigada– José Díaz de Villegas y Bustamante (1894-1968), veterano de la División Azul¹⁸, que ejerció de director del Instituto de Estudios Africanos y la Dirección General de Plazas y Provincias Africanas, desde 1944¹⁹. Otro articulista fue José César Banciella y Bárzana, intendente consular y experto en economía²⁰.

El sector falangista se encontraba ampliamente representado, con figuras como Ricardo Giménez Arnau (1900-1972), que durante la guerra civil alcanzó el grado de teniente de navío. Tras el conflicto bélico ejerció de director de relaciones exteriores de Falange Española, ingresó en la Escuela Diplomática en 1942 y fue diplomático en México, EE.UU, Gran Bretaña, Austria, y Alemania. En 1963 fue nombrado embajador en Santo Domingo, en 1964 jefe de la representación consular en Rumanía y en 1970 embajador en Marruecos²¹.

Otro articulista de carrera diplomática fue José Antonio Giménez-Arnau (1912-1985), jefe nacional de Prensa desde el 2 de febrero de 1938, donde era uno de los hombres de confianza de Serrano Suñer, y redactor de la Ley de Prensa de 1938²². Ingresó en el Cuerpo de Técnicos Comerciales del Estado en 1936 y en la Escuela Diplomática en 1942. Secretario de las embajadas en Argentina, en 1943, y en Irlanda, en 1946, fue el responsable de la Dirección General de Cooperación Económica del Ministerio de Comercio

y contemporánea. Homenaje a D. Jesús Pabón, 112 (1978), pp. 5-152. C. LLorca, "El profesor don Jesús Pabón", *Revista de la Universidad Complutense...*, 116 (1979), pp. 7-14. F. Frieria Suárez, "Correspondencia entre Ramón Pérez de Ayala y Jesús Pabón (1938-1941)", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 197 (2000), pp. 463-496. J. F. Acedo Castilla, "En memoria del eminente historiador Don Jesús Pabón Suárez de Urbina en su I Centenario (1902-1976)", *Boletín de la Real academia Sevillana de Buenas Letras: Minervae baeticae*, 33 (2005), pp. 131-152. J. M. Faraldo Jarillo, "Jesús Pabón y Ortiz de Urbina. Bolchevismo y literatura (1948)", *Cuadernos de historia contemporánea*, 30 (2008), pp. 367-372.

16 "José Antonio Torrente Fortuño, agente y cronista bursátil", en *Bolsa: revista mensual de bolsas y mercados españoles*, 157 (2006), pp. 53-54.

17 "José Antonio Torrente periodista y agente de cambio y bolsa", *El País* (1994). http://elpais.com/diario/1994/12/15/agenda/787446002_850215.html (Consulta: 27-1-2014).

18 J. Díaz de Villegas, *La División Azul en línea*, Barcelona, Acervo, 2003. P. Ramírez Verdún, "José Díaz de Villegas Bustamante", *Ejército: de tierra español*, 779 (2006), p. 102.

19 "Ha fallecido el general José Díaz de Villegas", *ABC*, 11 de agosto de 1968, p. 25. <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1968/08/11/025> (Consulta: 27-1-2014).

20 J. C. Banciella y Bárzana, *Rutas de imperio: Fernando Poo y Guinea. Su significación actual y potencial ante las necesidades económicas de España*, Madrid, Librería General de Victoriano Suárez, 1940 y J. C. Banciella y Bárzana, *Espacio y economía*, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1945.

21 J. Sampelayo, "Fallecimiento de Don Ricardo Giménez Arnau", *ABC*, 21 de junio de 1972, p. 36. <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1972/06/21/036.html> (Consulta: 28-1-2014).

22 G. Redondo, *Historia de la Iglesia en España. La Guerra civil (1936-1939)*, tomo II, Madrid, Rialp, 1993, pp. 429 y 458-459; V. Olmos, *Historia de la agencia EFE...*, pp. 40, 42, 44, 46, 57, 59, 74-75, 77-81, 83-84, 114, 128 y 714.

entre 1953 y 1955. En 1956 sirvió como diplomático en Uruguay para, posteriormente, ser nombrado embajador en Nicaragua, Guatemala y, en 1972, en Italia. Uno de sus hijos es el periodista Jimmy Giménez-Arnau²³. Publicó diecinueve libros, siendo finalista del premio Nadal en 1951²⁴. También contaron con la colaboración del destacado falangista Miguel Moya Huertas (¿?-1987), jefe de propaganda exterior de Falange Española, subdirector de EFE, corresponsal en diversas capitales europeas, agregado de prensa en la embajada de España en Alemania y, en los últimos años de su vida, corresponsal de ABC en París. Al morir era considerado un periodista de “*raza, muy europeo*” y “*caballero cristiano*” que destacaba por su dominio de las principales lenguas europeas y por escribir como el mismo Azorín²⁵.

Entre el sector *tecnocrático* destacaba la presencia de funcionarios del régimen, como el aristócrata Pablo Merry del Val, conde del Valle de San Juan (¿?-1967), que inició su actividad como corresponsal en Londres del periódico católico *El Debate*²⁶. Durante la Guerra civil era jefe de corresponsales en la jefatura nacional de Prensa²⁷, y fue vicepresidente de las empresas URBIS²⁸. Otros articulistas del sector del funcionariado fueron Alberto de Mestas, que impulsó el proyecto de Unión Latina en 1954, o el escritor, abogado, periodista y diplomático Ernesto Laorden Miracle (1911-¿?), que ejerció en diversos países de Hispanoamérica. Escribió libros sobre Uruguay, en 1950, Ecuador, en 1959, Puerto Rico, en 1965, Nicaragua, en 1971, y de sus viajes por América Central en 1985. Era embajador en Costa Rica en 1974²⁹. Por último, también contaban con algunos colaboradores extranjeros como los mexicanos Carlos Pereyra Gómez (1871-1942) escritor, abogado, historiador y diplomático³⁰, y Rodolfo Reyes, hijo del general Bernardo Reyes, profesor de derecho civil desde 1911 y director de la Escuela de Jurisprudencia de la Universidad Nacional de México³¹. O el periodista y escritor húngaro Andrés Révész (1896-1970), que tradujo unos

23 “José Antonio Giménez-Arnau y Gran, diplomático y escritor”, *El País*, el 30 de enero de 1985. http://elpais.com/diario/1985/01/30/agenda/475887601_850215.html (Consulta: 28-1-2014).

24 <http://www.lecturalia.com/autor/4872/jose-antonio-gimenez-arnau> (Consulta: 28-1-2014).

25 “Un periodista de raza: Miguel Moya Huertas”, *ABC*, 21 de marzo de 1987, p. 18. <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1987/03/21/018.html> (Consulta: 28-1-2014); V. Olmos, *Historia de la agencia EFE...*, pp. 261 y 471.

26 L. Arias González, *Gonzalo de Aguilera Munro, XI Conde de Alba de Yeltes (1886-1965): vidas y radicalismo de un hidalgo heterodoxo*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2013, p. 133.

27 J. A. Giménez Arnau, *Memorias de memoria...*, p. 96.

28 Véase su esquila en *ABC*, 15 de octubre de 1967; V. Olmos, *Historia de la agencia EFE...*, p. 42.

<http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1967/10/15/133.html> (Consulta: 28-1-2014).

29 “Suplemento: Cuatricentenario de Esparta”, *La República*, 27 de abril de 1974.

30 J. del Arenal Fenochio, “Los tres Monroe de Pereyra”, *Investigaciones Jurídicas de la UNAM*, (1987). Véase en <http://info5.juridicas.unam.mx/libros/4/1855/8.pdf> (Consulta: 28-1-2014). Véase también A. Sánchez Vázquez, “Pereyra: Filosofía, Historia y Política”, *Zona Abierta* (1988) pp. 13-27 y 48-49. Y. Tortolero Cervantes, “Transformación de tres conciencias mexicanas a través del espiritismo y del darwinismo: Santiago Sierra, Francisco I. Madero y Carlos Pereyra, 1870-1910”, *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, 27 (1997), pp. 87-96. P. Cagiao Vila; E. Rey Tristán; R. Pérez Santos, “Contribuciones intelectuales latinoamericanas en la *Revista de Cultura Hispanoamericana* de Madrid: Carlos Pereyra”, en P. Cagiao Vila y E. Rey Tristán (comps.), *De ida y vuelta. América y España: los caminos de la cultura*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, Centro Interdisciplinario de Estudios Americanistas Gumersindo Busto, 2007, pp. 309-319. E. O. Acevedo y J. J. Hernández Palomo, *Carlos Pereyra, historiador de América*, Sevilla, Escuela de Estudios Hispano-Americanos, 1986.

31 L. Ludlow (coord.), *Los secretarios de hacienda y sus proyectos, 1821-1933*, vol. 2, México, UNAM, 2002, p. 307.

veinte libros del húngaro al castellano y trabajó durante décadas en la sección internacional del *ABC*, donde era conocido por su gran vanidad³².

La plantilla de la revista *Mundo* experimentó diversos cambios durante el período analizado en este artículo. En 1941, se produjeron varias incorporaciones significativas, como las de Santos B. Bollar, que era presidente de la Subcomisión Reguladora de la Cinematografía³³, y Jesús Rodríguez-Salmones (1908-1972), una de las figuras destacadas de la economía española de la época y al que se situaba como una persona cercana al Opus³⁴. Fue Síndico de la Bolsa de Madrid, vicegobernador del Banco de España, consejero delegado del Banco Hispano, miembro del Consejo Privado del Conde de Barcelona:

El *cursus honorum* de Salmones era notable, pero él era un español alérgico al brillo [...] Salmones se había formado en Alemania, en los críticos años de 1932 a 1934, coincidiendo con la llegada al poder de Adolfo Hitler. Conoció a Ludwig Erhard, también a Jacques Rueff y a Raymond Barre. Había ganado la oposición de agente de Bolsa. Con ese equipaje, ganó menos dinero que sus compañeros pero hizo servicios imposibles de contabilizar a la concordia española³⁵.

También destacó la colaboración de Tomás García Figueras (1892-1981), militar entre 1910 y 1931 (año en que se retiró con el grado de comandante), y panegirista del africanismo, es decir, el imperialismo español en África. Entre 1931 y 1936 se dedicó a escribir en Jerez e impulsó la constitución del Centro de Estudios Históricos Jerezanos. En septiembre de 1936 los insurrectos le ofrecieron la posibilidad de volver a Marruecos, donde pasó a trabajar para el Alto Comisario, el general Orgaz. Se reintegró al ejército y alcanzó el grado de coronel³⁶. Permaneció en la zona de influencia española del norte de Marruecos hasta 1956, asumiendo los cargos de interventor regional en Larache, secretario general de la Alta Comisaría, delegado de Economía, delegado de Educación y Cultura y delegado de Asuntos Indígenas. Formó parte del equipo que, bajo la dirección de Ramón Serrano Suñer, preparó la entrevista Franco-Hitler en 1940. Con la independencia de Marruecos regresó a España. Fue alcalde de Jerez entre 1958 y 1966. En este último año donó su biblioteca al Estado Español. Aunque debía constituir la Sala África en la Biblioteca Nacional, actualmente ha sido integrada en los distintos depósitos de la misma³⁷. En aquel período, el grupo vinculado a Serrano Suñer estaba muy influenciado por la Alemania nazi.

Las incorporaciones a la redacción de la revista *Mundo* siguieron manteniendo el perfil de colaboradores con relaciones de cierta importancia con departamentos e instituciones

32 V. Olmos, *Historia del ABC*, Barcelona, Plaza & Janés, 2002. Véase también M. Torres, "Sándor Márai y Andrés Revesz", *ABC*, 15 de julio de 2006, p. 64, <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/2006/07/15/080.html> (Consulta: 28-1-2014).

33 E. Díez Puertas, *Historia social del cine en España*, Madrid, Fundamentos, 2003, p. 128.

34 Y. Blasco Gil y M. F. Mancebo Alonso, "La Universidad católica e imperial", *Oposiciones y concursos a cátedra de historia en la universidad de Franco (1939-1950)*, Valencia, Publicaciones Universidad de Valencia, 2010, p. 73.

35 R. Pérez-Maura, "En el centenario de Rodríguez-Salmones", *ABC*, 21 de octubre de 2008. <http://www.abc.es/20081021/opinion-/centenario-rodriguez-salmones-200810210311.html> (Consulta: 28-1-2014).

36 P. Ramírez Verdún, "Tomás García Figueras. Coronel de Artillería", *Ejército de tierra español*, 856 (2012), p. 118.

37 M. Fernández García-Figueras, "La Colección García Figueras", en <http://www.bne.es/export/sites/BNWEB1/es/Actividades/ActosCulturales/CicloCitaBN/CitaBN2007/docs/manuelfdezgarciafigueras.pdf> (Consulta: 28-1-2014). Véase también I. González González, "El Ejército, actor de la política educativa española en el norte de Marruecos durante el Protectorado (1912-1956)", *Revista de Historia Militar*, 56 (2012), pp. 69-100.

del régimen. Son los años del primer franquismo, cuando podemos observar la concepción ideológica más dura por parte de los vencedores de lo que denominaban *Cruzada* contra el “bolchevismo y la barbarie atea y roja”, por lo que no es de extrañar que el semanario se nutriese de colaboradores con este tipo de perfil, el más “abundante” en las instituciones oficiales del momento.

En 1942, incorporaron al jurista José María Cordero Torres (1909-1977)³⁸. Este fue uno de los fundadores de la Sociedad de Estudios Internacionales y Coloniales. Miembro de la carrera judicial, era letrado del Estado desde 1930. Fue promocionado a magistrado, miembro del Tribunal Supremo y letrado del Consejo de Estado. Era considerado uno de los mejores tratadistas de problemas de política internacional de la dictadura y fue elegido miembro de Real Academia de Ciencias Morales y Políticas³⁹. Ese mismo año pasó a formar parte de la redacción Rodolfo Gil Benumeya Torres (1901-1975), historiador y funcionario muy vinculado a las instituciones del Protectorado Español de Marruecos⁴⁰. También comenzaron a colaborar con la revista el periodista Jesús Sainz Mazpule (¿?-1987)⁴¹, que dirigía la revista *Arte y Letras*, el militar de Estado Mayor Juan Villar Lopesino (¿?-1989)⁴², y el periodista y literato Maximiano García Venero (1907-1975), fundador en Barcelona del diario *Solidaridad Nacional*, en Valencia de *Levante* y en Castellón de *Mediterráneo*. Escribió, desde una perspectiva falangista, *Historia del nacionalismo catalán* (en 1944, reeditada en 1967), *Historia del nacionalismo vasco* (en 1945, reeditada en 1968), *Historia del parlamentarismo español* (1946), *Luis Millet, cantaire de Cataluña* (1951), *Cataluña, síntesis de una región* (1954), *Historia de las Internacionales en España* (en tres tomos publicados entre 1956 y 1957), *Historia de los Movimientos Sindicalistas en España* (1961), *Testigo en Argelia* (1958) y las biografías de Cambó, Antonio Maura, Melquíades Álvarez, Torcuato Luca de Tena, Santiago Alba, Eduardo Dato, Rius i Taulet y Alfonso XII, entre otras⁴³.

En 1943 la incorporación más significativa fue la del periodista, ensayista e historiador Joaquín Arrarás Iribarren (1898-1975), uno de los organizadores en 1936 del Servicio de Prensa y Propaganda, y autor de la *Historia de la Cruzada* (en 36 tomos)⁴⁴.

En 1944, inició su colaboración con la revista *Mundo* el periodista, historiador y crítico de cine Carlos Fernández Cuenca (1904-1977). Este se licenció en derecho y filosofía y letras en la Universidad Central de Madrid, estuvo vinculado al “movimiento ultrista”. Publicó un libro de poemas en prosa, *Claro de luna* (1922), un ensayo, una novela, una biografía histórica sobre Espartero y dos libros sobre la historia del cine. También dirigió una película

38 “Sepelio de Don José María Cordero Torres”, *ABC*, 24 de marzo de 1977, p. 13. <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1977/03/24/029.html> (Consulta: 28-1-2014).

39 J. M. Nin de Cardona, “Recepción de don José María Cordero Torres en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas”, *Revista de estudios políticos*, 171-172 (1970), pp. 205-206.

40 V. Morales Lezcano, *Diálogos ribereños. Conversaciones con miembros de la élite marroquí*, Madrid, UNED, 2002.

41 Véase su esquila en *ABC*, 18 de octubre de 1987, p. 117; V. Olmos, *Historia de la agencia EFE...*, p. 211. <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1987/10/18/117.html> (Consulta: 28-1-2014).

42 Véase “Necrológica. Juan Villar Lopesino”, *ABC*, 31 de diciembre de 1989, p. 36. <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1989/12/31/036.html> (Consulta: 28-1-2014).

43 H. R. Southworth, *Antifalange. Estudio crítico de “Falange en la guerra de España: la Unificación y Hedilla” de Maximiano García Venero*, París, Ruedo Ibérico, 1967.

44 Véase su esquila en *ABC*, 18 de octubre de 1987, p. 117; V. Olmos, *Historia de la agencia EFE...*, pp. 42, 83 y 167. <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1987/10/18/117.html> (Consulta: 28-1-2014).

muda en 1927. Durante la Guerra Civil luchó en el bando franquista, y en la posguerra filmó dos películas de escaso éxito. Abandonó el cine para trabajar de censor y de crítico de cine en el diario *Ya*. Fue uno de los primeros directores del festival de cine de San Sebastián y el primer director de la Filmoteca Nacional de España⁴⁵. Asimismo, contaron con las colaboraciones del periodista José Luis Peña Ibáñez, de José Luis García de Cortázar, Luis Méndez Domínguez⁴⁶ y Adolfo Prego de Oliver (1913-2000)⁴⁷. De este último cabe decir que estudió Magisterio en Orense y en 1933 comenzó su carrera como periodista en el diario *La Región*. Participó en la Guerra Civil en el autodenominado *bando nacional* y, después de ser herido, se dedicó plenamente al periodismo. Es el padre de la periodista Victoria Prego y del magistrado Adolfo Prego También contaron con la colaboración del abogado y escritor Fernando de Soto Oriol (¿?-1959), vicesecretario general de la Cruz Roja española. En la Guerra Civil alcanzó el grado de alférez provisional. Escribió conjuntamente con Joaquín Valdés, *Dos victorias sin alas, 1918-1945*⁴⁸.

3. LA DEMONIZACIÓN DEL COMUNISMO

En este estudio, cuantitativamente, se han analizado doscientos noventa editoriales del período 1940-1945. El 45 % estaban relacionados con la II Guerra Mundial, algo lógico teniendo en cuenta el período considerado para el análisis. Destaca la presencia de editoriales relacionados con la Unión Soviética, que se convertirá, a partir de 1941 y debido a la invasión alemana, en el tema central, tanto por los editoriales relativos a hechos militares como por el ataque ideológico al régimen soviético. Resulta especialmente relevante el incremento del número de apariciones de la URSS en las columnas de opinión a partir del 22 de junio de 1941, fecha del inicio de la invasión de la Unión Soviética por parte de las tropas del Eje⁴⁹.

La *demonización* del comunismo en las páginas de la revista *Mundo* hunde sus raíces en la Guerra Civil. Cuando se produjo lo que los franquistas llamaban *Alzamiento*, y empezaron a argumentar que este habría evitado la posibilidad que España cayese en manos del comunismo internacional. Si para Franco existía un peligro que amenazaba al mundo, tal y como era en los años de la Guerra Civil y la Segunda Guerra Mundial, a la civilización cristiana que veía como base de Europa y del mundo occidental, se trataba de la URSS⁵⁰. Por tanto, no resulta extraño el gran número de editoriales dedicados a atacar al comunismo, tanto en su vertiente ideológica como al régimen soviético. En la revista *Mundo*

45 A. M. Torres, *Directores españoles malditos*, Madrid, Huerga y Fierro, 2004, pp. 127-128.

46 V. Olmos, *Historia de la agencia EFE...*, pp. 115 y 216. <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1987/10/18/117.html> (Consulta: 28-1-2014).

47 *Ibíd.* p. 113

48 Véase "Necrológicas. Don Fernando de Soto Oriol", *ABC*, 10 de julio de 1959, p. 36, <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1959/07/10/036.html> (Consulta: 28-1-2014).

49 Sobre la invasión de la U.R.S.S. existe una amplia bibliografía. A modo de ejemplo, véase Á. Lozano, *Operación Barbarroja*, Barcelona, Inédita Editores, 2006 ; A. Clark, *Barbarossa: The Russian-German Conflict, 1941-45*, New York, Quill, 1985. P. Tsouras, *The Great Patriotic War*, EEUU, Greenhill Books, 1992. D. M. Glantz, *Operation Barbarossa: Hitler's Invasion of Russia*, EEUU, The History Press, 2011; D. Stahel, *Operation Barbarossa and Germany's Defeat in the East (Cambridge Military Histories)*, Cambridge, Cambridge University Press, 2011; Ch. Hartmann, *Operation Barbarossa: Nazi Germany's War in the East, 1941-1945*, Oxford, Oxford University Press, 2013; R. Kirchubel, *Operation Barbarossa: The German Invasion of Soviet Russia*, U.K., Osprey Publishing, 2013; C. W. H. Luther, *Barbarossa Unleashed: The German Blitzkrieg Through Central Russia to the Gates of Moscow June-December 1941*, EEUU, Schiffer Publishing, Ltd., 2014.

50 P. Preston, *Franco, caudillo de España*, Barcelona, RBA, 2005, p. 359.

se calificaba a dicho régimen político como “toxinas marxistas”⁵¹. Este llevaría a cabo una “diplomacia sinuosa y traicionera”⁵². También aseguraban que: “el comunismo necesita, para prosperar, de los más sucios caldos de cultivo”⁵³, ya que se trataría de un “foco de infección”⁵⁴, de “Eldorado diabólico”⁵⁵, de la “civilización barbárica”⁵⁶ y de un régimen político con “una demoníaca capacidad de destrucción”⁵⁷. La visión más recurrente, como podemos observar, es la de un *producto* surgido de las mismas entrañas del inframundo y que se asemejaba más a *una bacteria devoradora de vida*, al estilo de la gangrena, que a un régimen político.

Tema	Número de artículos	%
Escenarios bélicos: Europa	49	16.9 %
Escenarios bélicos: U.R.S.S.	51	17.6 %
Escenarios bélicos: Asia	21	7.3 %
Escenarios bélicos: África	8	2.7 %
Países latino-americanos	24	8.3 %
Política interior	21	7.2 %
Relaciones internacionales	53	18.3 %
Otros	63	21.7 %
Total	290	100 %

Fuente: Elaboración propia.

Para los columnistas de la *revista Mundo*, el *virus* representado por la Unión Soviética, era una “infección pútrida”, que se transmitió desde Moscú hasta la península Ibérica, provocando la reacción de las fuerzas de la *Cruzada* que, acaudilladas por Franco, habrían librado a España del peligro de convertirse en una república soviética. Evidentemente, esta justificación deja de lado el hecho que la reforma agraria, por moderada que fuese, asustó a los grandes terratenientes y no contó con el apoyo de gran parte de los agricultores pobres de gran parte de Castilla, así como que el partido comunista *no* formase parte de los diversos gobiernos republicanos del período 1931-1936, o que los gobiernos de la Segunda República solamente entrasen en la órbita de la URSS durante la Guerra Civil, por ser prácticamente el único país que les vendía armas. Pero la *verdad* de los franquistas se reflejaba en los editoriales de la *revista Mundo*, en los que se equiparaban los regímenes

51 “Editorial”, 1 de agosto de 1940.

52 “Editorial”, 29 de junio de 1941.

53 “Editorial”, 19 de octubre de 1941.

54 “Editorial”, 2 de noviembre de 1941.

55 *Ibíd.*

56 “Editorial”, 15 de noviembre de 1942.

57 “Editorial”, 20 de diciembre de 1942.

estalinista y republicano español, así como su perniciosa influencia, presentándose al derrotado gobierno, como una marioneta manipulada desde Moscú⁵⁸.

Las veleidades periodísticas del Almirante Carrero Blanco no se limitaron a la revista *Mundo*, sino que todas las ocasiones eran propicias para atacar el régimen político de la Unión Soviética. Bajo su seudónimo de Juan de la Cosa, dio rienda suelta a su discurso anticomunista, cuando afirmaba que:

El diablo inspiró al hombre las torres de Babel del liberalismo y del socialismo; con sus secuelas marxismo y comunismo en las formas en que ellas han tenido realidad, y para ello dispuso de un magnífico instrumento, que es esa tenebrosa organización, de orígenes un tanto misteriosos, que se llama la Masonería, personaje que, aunque entre bastidores, asume el papel principal de la tragedia, que es la vida del Mundo, por lo menos en los últimos dos siglos⁵⁹.

Era una línea de argumentación que compartía plenamente la redacción de la revista *Mundo*, un altavoz que, habida cuenta de la escasa oferta periodística española en el período, no difería demasiado de lo que se podía leer en otras publicaciones:

Cuando las consignas para el mentido Gobierno de España llegaban de Moscú, y el Frente Popular adiestraba las primeras patrullas del asesinato y el saqueo, en innegable paralelismo con la prostitución de las conciencias mediante escuelas sin Dios y sucia literatura de quiosco corruptor⁶⁰.

A partir de la invasión de la Unión Soviética por las tropas del Eje, los editoriales de la revista *Mundo* equipararon la lucha sostenida en el frente del Volkhov por la División Azul,⁶¹ con la llevada a cabo contra las fuerzas de la Segunda República:

El mismo tono moral, en definitiva, que animó la guerra liberadora de España, en la que participaron ya los mandos y muchos de los soldados que actualmente se batían en las heladas tierras de Rusia contra el mismo enemigo, sólo que ahora desplegado en más extensas y profundas líneas de batalla, asistido por la doble cooperación del clima y el terreno⁶².

Era un discurso que se reiteró hasta la retirada de la *División de voluntarios españoles*:

Nuestra Cruzada era un sacudimiento nacional en defensa de una Fe, de una Civilización y de una Cultura, y la salvación de una Fe, de una Civilización y de una Cultura, tan hondamente amenazadas por la barbarie bolchevique es la gran cuestión suprema que, como el Caudillo señala en su discurso, tiene hoy planteada la Humanidad estremecida⁶³.

58 Una perspectiva que era falsa tal como se pone de manifiesto en la investigación de Á. Viñas y Fernando Hernández Sánchez, *El desplome de la República*, Barcelona, Crítica, 2010.

59 E. Benítez, "Un comentario sobre Carrero Blanco", *Cuadernos de Ruedo Ibérico*, 26/27 (agosto-noviembre 1970), pp. 26-27.

60 "Editorial", 13 de julio de 1941.

61 Sobre la participación de la División Azul en el Frente del Este, véase X. Moreno Juliá, *La División Azul*, Barcelona, Crítica, 2004; J. M. Reverte, *La División Azul*, Barcelona, RBA Editores, 2011 y J. Scurr, *La División Azul*, Barcelona, Osprey Publishing, 2012.

62 "Editorial", 11 de enero de 1942.

63 "Editorial", 13 de diciembre de 1942.

Dicha línea argumental hacía ya tiempo que venía siendo utilizada por el dictador español para justificar el Alzamiento y la posterior contienda civil. Por ejemplo, explicó a un diario alemán que el motivo que los había llevado a *alzarse* contra el gobierno republicano era:

librar a nuestro pueblo de las influencias del marxismo y del comunismo internacionales, que se introdujeron en nuestro país para hacer de España una sucursal del bolchevismo moscovita. Queremos salvar por esta lucha los valores morales, espirituales, religiosos y artísticos creados por el pueblo español a lo largo de una gloriosa historia, y que constituyen la base de nuestra existencia nacional e individual⁶⁴.

El dictador español, en unas declaraciones a un periódico belga, aseguraba que las autoridades militares:

no intervinieron hasta tener la convicción de que solamente su acción podía salvar al país de la ruina completa. Se decidieron a actuar el día que supieron que los elementos extremistas del Frente Popular preparaban una revolución comunista –de tipo soviético– para apoderarse del Poder⁶⁵.

Desde la perspectiva del bando vencedor, la Guerra Civil vendría a ser “*una lucha contra el Mal en la que España venció en el suelo patrio*”. Se trataba de una victoria que deseaban que se repitiese en la guerra de Alemania y sus aliados contra la Unión Soviética:

Sólo Dios posee el secreto por el cual pudiéramos saber de antemano si la extirpación del comunismo ha de ser fenómeno mundial, como es de apetecer. Pero aunque no fuera así, España ha provisto a esa necesidad de su salvación por medios propios, sin esperar de los ajenos más de lo lógico, viable o verosímil. Los pueblos, en efecto, se salvan por sí mismos bajo la providencia de Dios, y España sabe mucho de las grandes crisis históricas que acertara a resolver⁶⁶.

La *victoria* española en dicha lucha se consiguió, según Carrero Blanco (que utilizaba el seudónimo de Juan de la Cosa) a pesar de una supuesta conspiración internacional para evitarla. Era una actitud que seguiría existiendo años después, ya que “*este es precisamente el problema español: España quiere implantar el bien y las fuerzas del mal, desatadas por el mundo, tratan de impedirselo*”⁶⁷. Por tanto, la lucha de España por imponerse continuaba, y se advertía que:

Los que os vencimos, los que tenemos el mandato de nuestras víctimas, jamás, oídlo bien, jamás seremos vasallos de ningún extranjero, y tú y tu cuadrilla seguiréis corriendo por el mundo en vergonzosa súplica de ayudas, sumisos como perros sarnosos, entre el asco y el horror de las gentes honradas⁶⁸.

Está claro que durante los primeros compases de la invasión de la Unión Soviética (22 de junio de 1941) y hasta la derrota de Stalingrado (enero de 1943), la posibilidad de una

64 Declaraciones de F. Franco, *Leipziger Illustrierte Zeitung*, julio de 1937.

65 Declaraciones de F. Franco, *La Revue Beige*, 15 de agosto de 1937.

66 “Editorial”, 31 de octubre de 1943.

67 E. Benítez, “Un comentario sobre Carrero Blanco...”, pp. 26-27.

68 *Ibíd.*

conclusión de la lucha de forma victoriosa para las armas del Eje era real⁶⁹. Sin embargo, tras la aniquilación del VI Ejército alemán y de los ejércitos auxiliares rumanos, italianos y húngaros en Stalingrado, la lucha entró en una nueva fase que hacía cada vez más difícil sostener un discurso victorioso y, en especial, tras la debacle de Kursk en el verano de 1943⁷⁰.



Fuente: *Mundo*, 24 de octubre de 1941

Para el régimen franquista el comunismo representaba la *mano negra* que se ocultaba tras prácticamente cualquier conflictividad interna de los países occidentales que, supuestamente, serían los civilizados. Afirmaban que la guerra, que presentaban como la nueva *Cruzada*, sería la “*fuerza purificadora del pecado del comunismo*”. Era una idea que no se lanzaba tan sólo desde los editoriales, sino que también aparecía en diversos artículos como uno de los publicados en octubre de 1941, en el que se argumenta dicha afirmación basándose en:

Recursos materiales ilimitados, ausencia de escrúpulos de cualquier clase y una férrea disciplina al servicio de una mística revolucionaria inculcada hasta el fanatismo, son las características de este Leviathan moderno, cuya acción, de una innegable eficacia, amenaza a la Civilización occidental, cuya única defensa, hasta ahora, parece haber sido el valladar opuesto por las fuerzas coaligadas que se llaman genéricamente “fascistas”, en homenaje a la iniciativa de Mussolini, cuando Europa dormía el sueño de la democracia paradisíaca de la postguerra⁷¹.

69 L. Hart, *Historia de la Segunda Guerra Mundial*. Barcelona, Caralt, 2006; A. Beevor, *La Segunda Guerra Mundial*, Barcelona, Pasado & Presente, 2012; W. Murray y A. Millett, *La guerra que había que ganar*, Barcelona, Crítica, 2002.

70 D. Glantz, *After Stalingrad*, Helion Books, 2008; A. Beevor, *Stalingrado*, Barcelona, Crítica, 2005, y W. Craig, *La batalla de Stalingrado*, Barcelona, RBA Editores, 2005.

71 “El Komintern, fundado por Lenin, la más formidable organización subversiva que los siglos han registrado”, 24 de octubre de 1941.

El ataque de Alemania a la URSS fue visto desde la revista *Mundo* como la gran oportunidad para toda Europa occidental de *ajustar cuentas* con su *enemigo natural*. Por tanto, lo presentaron de forma harto laudatoria, como se podía ver en un artículo interior de julio de 1941, en el que afirmaban que Alemania “realiza ahora los planes de ‘*Mein Kampf*’ y Europa se une por primera vez en una empresa común”⁷². Evidentemente, ni una sola mención a lo que el *Mein Kampf* podía suponer para los que, desde una óptica hitleriana, se consideraban como *untermensch*, subhumanos, como podían ser los judíos, gitanos, eslavos e incluso los latinos. Era otra idea que se iba a repetir durante años en las páginas de la publicación, como podemos ver en un artículo interior del año 1943, en el que, tras advertir de las “violencias del régimen comunista”, se exponía que:

Hitler encuentra, ¡al fin!, la ocasión de poner en práctica las ideas que hace años estampó en *Mein Kampf*, y se vuelve contra Rusia. Los recelos de Europa se desvanecen y a los flancos de los Ejércitos del Reich se alinean las divisiones finlandesas y rumanas. Suecia, Eslovaquia, Hungría y la recién nacida Croacia se declaran en contra de Rusia. Divisiones italianas marchan contra los soviets, y en España, los que por tres años los combatieron en su suelo, corren a tomar las armas y a reclamar el honor de un puesto en la lucha. Es la Cruzada contra la hoz y el martillo, contra los sin Dios, contra la Bestia ¡La civilización cristiana se salva! Nuestra lucha de treinta y dos meses es, al fin, la lucha de Europa.

Siendo el gran enemigo, tanto del régimen franquista como de la Alemania nazi, no puede extrañar la amplitud y virulencia del ataque periodístico al comunismo desde las páginas de la revista *Mundo*. Las convicciones españolas, ya de por sí suficientemente sólidas, quedaban reforzadas por los lazos que la unían al régimen totalitario de Berlín. En los artículos de esta publicación vinculada al franquismo podemos observar las imágenes contrapuestas que se presentan de Alemania y de la Unión Soviética, a la que en múltiples ocasiones se alude como Rusia, como si la sola mención de la palabra soviética/o pudiese contagiar al columnista. Se trataba de otro pequeño pago por la ayuda prestada por el régimen hitleriano a las tropas autodenominadas nacionales en el período 1936-1939⁷³.

La victoria militar alemana y la consiguiente aniquilación del sistema soviético era una consigna promulgada ampliamente desde las páginas de la *revista Mundo*, que se esforzaba en mostrar la lucha contra la Unión Soviética, como un esfuerzo común de prácticamente todas las naciones europeas, muy en la línea del discurso hitleriano que presentaba de la misma manera a las legiones de voluntarios europeos en el Frente del Este⁷⁴. El tono triunfalista presidió los primeros editoriales referidos a la campaña, e incluso cuando se empezó a alargar más de lo planeado (8-12 semanas según los cálculos del Estado Mayor alemán –OKW–)⁷⁵, se siguió dando por cierta la victoria de los alemanes y sus aliados.

72 “El ataque a la U.R.S.S. es la gran hora de Europa”, s/d, julio de 1941.

73 Sobre los vínculos hispano-germanos durante la II Guerra Mundial, véase R. García Pérez, “Las relaciones hispano-alemanas en la época totalitaria (1936-1945)”, *Iberoamericana, América Latina, España, Portugal: Ensayos sobre letras, historia y sociedad*, 26 (2007), pp. 95-108.

74 Sobre los voluntarios extranjeros en las fuerzas armadas del Eje, véase J. L. Leleu, *Waffen-SS*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2013; J. F. Borsarello y W. Palincx, *Wehrmacht & SS*, Bayeux, Editions Heimdal, 2007; C. Caballero Jurado, *La Legión Valona*, Barcelona, RBA-Osprey, 2012; M. Axworthy, *El ejército rumano*, Barcelona, RBA-Osprey, 2012; N. Thomas, y L. Pál Szábó, *El ejército real húngaro*, Barcelona, RBA-Osprey, 2012; P. Abbott y N. Thomas, *Aliados de Alemania en el Frente del Este, 1941-1945*, Barcelona, RBA-Osprey, 2010; C. Caballero Jurado y N. Thomas, *Los aliados alemanes de los Países Bálticos*, Barcelona, RBA-Osprey, 2012; G. Williamson, *Las legiones de voluntarios y otras divisiones de las SS*, Barcelona, RBA-Osprey, 2012.

75 R. Holmes, *Battlefield* Oxford U. Press, Oxford, 2006, p. 286. Versión traducida al castellano en Ariel,

Por ejemplo, se afirmaba la poca influencia que tendría la eventual aparición del *general Invierno* en la campaña, ya que: “el general invierno” no será capaz de desencadenar la contraofensiva soviética que sueña la propaganda anglosajona. Aludimos, entre otros elementos de juicio, a la impresionante motorización de las tropas del Reich, que las hace dueñas de la distancia...”⁷⁶.

Pero, de hecho, más que motorizado el ejército alemán era hipomóvil, con más de un millón de cabezas equinas movilizadas para la campaña, en especial en el arma de artillería. Este hecho ha sido tradicionalmente obviado, y la revista *Mundo* también lo pasó, interesadamente, por alto. Otro ejemplo lo encontramos en la manera en que expusieron la Operación *Blau*, en el verano de 1942, una ofensiva que pretendía conquistar el Cáucaso. Cuando se inició el ataque, los redactores de la publicación llegaron a afirmar que la Unión Soviética tan sólo resistía por las aportaciones de sus aliados occidentales: “La necesidad en que se halla Rusia de ser ayudada, en supremo esfuerzo, por Inglaterra y los Estados Unidos, es clarísima... No se trata, ciertamente, de embravecerla con arengas. Se trata de tenderle la mano para evitar su caída”⁷⁷.

Desde las páginas de la revista *Mundo* argumentaban que 1942 sería un año decisivo en la lucha contra la URSS, por lo que no es de extrañar el gran número de editoriales en los que aseguraban la victoria “inevitable” de las fuerzas del Eje sobre las soviéticas: “El mundo todo viene polarizando desde hace semanas su atención en Stalingrado, y no precisamente porque mantenga el interés la posibilidad de una defensa o la incertidumbre del final. La suerte de Stalingrado está echada a la hora en que escribimos el presente comentario”⁷⁸.

Curiosamente, por esas mismas fechas Hitler se encontraba enfrentado a gran parte de los oficiales que participaban en la ofensiva en el Cáucaso, al considerar el desarrollo del ataque como poco satisfactorio por la inesperada resistencia soviética, que hizo surgir serias dudas en el OKH sobre la posibilidad de una victoria que se antojaba decisiva para el conflicto⁷⁹. Sin embargo, para los redactores de la publicación:

Mientras los Partes de guerra, al hilo de cada día, nos dan cuenta de la metódica destrucción del aparato militar ofensivo que la U.R.S.S. había establecido [...] el comunismo, corroyéndolo todo, acaba por corroer sus propias garantías o medios de defensa, y así ocurrió, hacia la misma fecha, que la supresión de los comisarios políticos denotaba el fracaso del sistema adoptado hasta entonces [...] La fiera se siente acorralada, y la batalla política, de la que la militar es exponente, perdida está ya⁸⁰.

Ni siquiera en el mismo momento en que se empieza a cimentar la derrota de Alemania se hace esfuerzo alguno por comprender lo que pasa. O tal vez, simplemente, se miente de

Barcelona, 2007 con el título *Campos de batalla*.

76 “Editorial”, 12 de octubre de 1941.

77 “Editorial”, 23 de agosto de 1942.

78 “Editorial”, 20 de septiembre de 1942.

79 E. F. Ziemcke y M. E. Bauer, *Moscow to Stalingrad: Decision in the East*. Army Historical Series, Center of Military History, U.S. Army, Washington, 1987, pp. 333-458.

80 “El comunismo en derrota”, 25 de octubre de 1942.

forma descarada, ya que al producirse la Operación *Urano*⁸¹, la ofensiva que supondrá la aniquilación de las tropas del Eje en Stalingrado, podemos leer que:

La más vigorosa de todas ellas [en referencia a las ofensivas soviéticas] fue la del invierno pasado, malograda en frutos de impotencia, y no son otros los recogidos en conatos ulteriores, como esos más recientes que han tenido por escenario, primero, el sector meridional del Don-Volga, con la reñida presa de Stalingrado, y luego, pocos días después, la región situada al noroeste de Moscú, donde también las líneas alemanas, lejos de ser rotas, se sostienen en garantía absoluta de lo ya conquistado⁸².

Hablar de que se mantienen las líneas alemanas, cuando desde hacía un mes el frente del Eje se había hundido en el Cáucaso, con el VI Ejército alemán rodeado, y el III y el IV Ejércitos rumanos aniquilados, no respondía a la realidad, pero intentaban *vender* la imagen de una Alemania victoriosa a cualquier precio hasta que se consumó la debacle, a principios del año siguiente. De hecho, en artículos interiores en diciembre de 1942 se afirmaba, sin el menor rubor, que:

Los ataques soviéticos al frente aliado en Rusia son cada vez menos profundos, aunque más extensos. Es el resultado de obstinarse en mantener una ofensiva de gran envergadura cuando no se poseen los medios necesarios para su ejecución. Stalin dispone de hombres y de material, artillería y carros; pero carece de mandos aptos y de aviación suficiente para consolidar sus éxitos iniciales. Estos, que son, en realidad, los únicos que ha obtenido, no se amplían, ni siquiera se consolidan, cuando el adversario domina el aire [...] las ventajas obtenidas por las tropas comunistas en el codo del Don y en el curso medio de este río, penetraciones hasta de unos ochenta kilómetros en flecha, son harto insignificantes para tratar de presentarlas como algo superior a un éxito local. Todas ellas terminan, además, con el aniquilamiento de las fuerzas comprometidas⁸³.

En 1942, en plena ofensiva soviética, cuando las tropas bajo el mando del mariscal G. K. Zhukov estaban a punto de aniquilar a las tropas del Eje que resistían en Stalingrado, en la *revista Mundo* publicaban un mapa en el que resaltaban la contraofensiva alemana dirigida por el mariscal de campo E. von Manstein.

En 1943 se siguió manteniendo la línea discursiva de los años en que los alemanes y sus aliados tenían la iniciativa bélica, negándose a ver una realidad que ni siquiera el régimen hitleriano trató de ocultar al declarar el duelo oficial en el país por la derrota en Stalingrado, e insistieron en el convencimiento de la derrota comunista:

Sin necesidad de estar iniciado en técnica militar, el lector que siga el curso de las operaciones en el Este con la debida atención se da perfectamente cuenta de que la ofensiva desencadenada al favor de este invierno, que ya termina, está, a su vez, agotando todas las posibilidades que en un principio parecía disponer; y si algunas ha llegado a lograr, en un sentido estrictamente local y bélico, bien se ve que tales éxitos han sido sobremanera costosos [...] según se extienda el buen tiempo desde

81 K. K. Rokossovski, *El deber de un soldado*, Barcelona, Inédita Editores, 2007; G. K. Zhukov, *Marshal's Zhukov greatest battles*, EE.UU., Cooper Square Press, 2002 y F. Paulus, *Bajo órdenes en Stalingrado*, Argentina, Ediciones Sieghels, 2009.

82 "Editorial", 20 de diciembre de 1942.

83 "Las infiltraciones soviéticas no han puesto en peligro la consistencia del Frente del Este en Rusia", 7 de diciembre de 1942.

las comarcas del Sur a las zonas del Norte, irá ascendiendo el éxito de las banderas de Europa, pues se hace harto patente la estrecha relación de la meteorología y la guerra⁸⁴.



Fuente: *Mundo*, 7 de diciembre de 1942

En algunas ocasiones se podía vislumbrar un atisbo de realidad, en especial al referirse a las esperanzas de una nueva ofensiva germana y a la coriácea resistencia soviética:

Son muchas, en efecto, las resistencias del monstruo; numerosas sus vértebras, rapaces sus garras, y es forzoso quebrantar su organismo hasta destruirlo por completo. En esta ingente tarea, al servicio de la civilización cristiana, se está, y hacer presa definitiva en esa bestia infernal será el más alegre, noble y rico presente que nos ofrendará la primavera que ya comienza a ser presentida⁸⁵.

Incluso tras la derrota de Stalingrado, el tono de los editoriales no varió, y siguió transmitiéndose la imagen de una Alemania victoriosa: “El enemigo, indudablemente batido, está fijado de una suerte que le cierra caminos a toda posibilidad de nuevas ofensivas a fondo, y en el cotidiano desgaste, a enorme escala, se desangra el monstruo, cuya zarpa todavía pugnará por recobrar fuerza agresiva”⁸⁶.

Aunque Alemania aún no había jugado su última carta, cuando se inició la ofensiva de Kursk ya se encontraba a la defensiva en todos los frentes, derrotados en el Norte de África y luchando por estabilizar el frente en Italia⁸⁷.

En octubre, después del fracaso de la última gran ofensiva alemana en territorio soviético, los redactores de la revista *Mundo* continuaban esperando el triunfo del Eje. Lo

84 “Editorial”, 14 de marzo de 1943.

85 “Editorial”, 14 de febrero de 1943.

86 “Editorial”, 16 de mayo de 1943.

87 R. M. Citino, *Death of the Wehrmacht*, EE.UU., Kansas U. Press, 2007.

que identificaban como la *amenaza roja* era cada vez más patente, como empezó a notarse cuando se aseguró que:

es razonable conjeturar que en la península de los Apeninos han de librarse combates este invierno que sirvan en cierto modo de contrapartida al vaivén de las líneas rusas, en tanto se estabiliza la de la resistencia germánica. Pero incluso llegando a un período en que la clásica nieve de las estepas inmovilice, siquiera sea relativamente, los carros de Marte, no por eso el peligro bolchevique dejará de señalarse en el horizonte universal [...] No cabe desconocer que las tropas bolcheviques se apuntan avances a todo lo largo de ese descomunal frente que abarca desde los hielos polares hasta las aguas del Mar Negro, con variedad de circunstancia calificativas, pero con unidad innegable en cuanto a la amenaza. Cualquiera que sea la interpretación de esos éxitos, tácticos antes que estratégicos hasta ahora, tampoco se puede desconocer que las gentes los valoran con vivísima alarma⁸⁸.

La realidad de la situación militar se iba abriendo lentamente camino en las páginas de la *revista Mundo*, por lo que no es de extrañar la variación del tono, que adopta a partir de ese momento un tinte más negro, dramático, ante la posibilidad, cada vez más real, de la derrota del Eje:

Si hay algún acontecimiento europeo que merezca un comentario general, es, sin duda, la entrada de los ejércitos soviéticos por tierras de Europa [...] No hay necesidad de insistir en la gravedad de esta situación, tanto para el porvenir político de los pueblos, para el mantenimiento de las garantías personales, como para la suerte de los más altos valores, religiosos, morales, artísticos; en resumen, para la civilización⁸⁹.

Aunque los redactores siempre buscaban la menor oportunidad para volver a la línea discursiva anterior, ya no hablaban tanto de una superioridad militar germana como de otros factores que podían concurrir para evitar la derrota final del régimen nazi:

La hora de la paz se retrasa, al parecer, también por otro factor no menos digno de tenerse en cuenta, y que es la escasa aportación bélica de los soviets en los últimos meses. Cuando han rescatado todos sus territorios y los que presentaban como reivindicaciones, disminuyen su esfuerzo de guerra y maniobran políticamente hasta en el caso de países que por no hallarse en guerra con ellos no le daban pretexto⁹⁰.

Sin embargo, el guión ya estaba escrito, y Alemania acabó cayendo bajo el peso del ejército soviético. Era una situación contra la que siempre se había alertado desde la revista *Mundo*, puesto que consideraban que el mayor peligro para la civilización cristiana y europea no era otro que la existencia misma de la URSS.

4. EL COMUNISMO, AMENAZA MUNDIAL

La percepción del comunismo como amenaza, no sólo para España; sino para todo el mundo, se convirtió en prácticamente una obsesión para el régimen franquista y, por extensión, para los redactores de la revista *Mundo*. La idea de *Cruzada* que se fraguó

88 "El peligro bolchevique", 31 de octubre de 1943.

89 "Los soviets sobre Europa", 23 de julio de 1944.

90 "Editorial", 4 de octubre de 1943.

durante la Guerra Civil se extrapoló a la intervención de la División Azul en la URSS⁹¹, pero también explicaban los motivos de su anticomunismo:

Desde que, en julio de 1935, el VII Congreso de la Tercera Internacional comunista lanzó, por boca de Dimitroff, la consigna de los Frentes Populares, España sabía perfectamente que el comunismo no era sólo un terrible peligro doctrinal, sino, a mayor abundamiento, un enemigo capaz de acudir, por el hecho, a todos los crímenes y a todas las infamias, alternando, según conviniera, la violencia con la hipocresía⁹².

La Unión Soviética, desde la perspectiva de la revista *Mundo*, extendía sus tentáculos por todo el globo, alcanzando incluso naciones ya ocupadas por las tropas alemanas. Al relatar la desarticulación de una supuesta célula comunista en París se afirmó que:

Mientras los partes ordinarios o extraordinarios del Cuartel General del Führer difunden las más recientes victorias en la lucha contra el comunismo, cuyo frente en Rusia se desploma por días y por horas, frizando ya en el total hundimiento, los elementos implicados en la vieja tarea de bolchevizar las naciones propicias a tan mortífera infección pretenden trazar otras líneas de combate, como esa de trazo discontinuo, pero tenaz en su acción, que, no siempre bien encubierta, se acusa en tierra francesa⁹³.

También interpretaban como un hecho deleznable la noticia de la posible constitución de un Frente Popular en Argentina:

Si por el lado de la izquierda radical, en contacto con las fuerzas marxistas, puede surgir un candidato, habrá que esperar, llegado el caso, a que fragüe por entero esa Unión o Frente Popular de que se viene hablando; retrasado contagio que de Europa pasó a determinados países de América, y del que está hasta ahora indemne la República Argentina⁹⁴.

E incluso pensaban que el comunismo estaba detrás del proceso de Argel contra los colaboracionistas alemanes en el Norte de África:

¿Hasta qué punto ha influido en la substanciación del juicio de Argel el comunismo? [...] Para nadie es un secreto, y menos aún de seguro para el Comité de Liberación que conoce mejor que nadie el alcance de ciertas infiltraciones, y sabe de sus peligros, que en los departamentos de Argelia se han establecido organizaciones comunistas de activa propaganda y patente influencia sobre la heterogénea población⁹⁵.

Ante ello, Juan de la Cosa, es decir, el almirante Carrero Blanco, creía tener la solución, la vacuna definitiva contra el *virus* que el comunismo representaba, y que no dudó en difundir desde las páginas de la publicación:

Todas las naciones peligran hoy de invasión comunista; todas tienen dentro el caballo de Troya; todas, por desgracia, tienen en su seno la injusticia social. Nunca el

91 R. Carr, *España 1808-1975*, Barcelona, RBA, 2005, p. 679.

92 S. A., "Editorial", 6 de julio de 1941.

93 "Editorial", 19 de octubre de 1941.

94 "Editorial", 28 de febrero de 1943.

95 "Editorial", 19 de marzo de 1944.

peligro ha sido tan común para todas las naciones. ¿La Fórmula de salvación? Pues también igual para todos: orden interior, anticomunismo, labor social y solidaridad ante el enemigo común⁹⁶.

De una forma más general, se recordaba la voluntad del régimen comunista de expandirse por todo el mundo por la vía de las armas:

no se olvide que la URSS no es, por modo exclusivo, un Estado que ataca o se defiende en el campo de batalla, sino que, además, constituye un sistema –odioso sistema– de ideas cuyo aliento quiere llevar al mundo todo, con las armas, ahora, como antes, y siempre que pueda, con la propaganda descubierta o con obscenas y alevosas complicidades. Precisamente por eso, porque los bolcheviques no pensaron jamás en confinar su régimen dentro de las fronteras rusas, es por lo que la política de Moscú ha venido cifrando siempre uno de sus objetivos fundamentales en la preparación de un Ejército que fuera apto para servir de órgano activo a la soviétización de Europa⁹⁷.

Igualmente acusaban a la Unión Soviética de actuar “bajo mano” promoviendo disturbios en los países occidentales liberados por los Aliados, tales como Italia, Francia o Bélgica:

Hemos llamado a este cúmulo de hechos y de síntomas “Internacional del desorden”; pero no querríamos que se entendiera nuestra afirmación como si se tratara de un desorden de carácter espontáneo y endémico. Creemos, por el contrario, que obedece a una dirección, que existen unos contactos, y que ellos determinan acciones coordinadas para provocar una crisis total europea⁹⁸.

Ni tan siquiera la disolución de la Internacional Comunista pudo suprimir este punto de vista de los redactores de la revista *Mundo*:

El comunismo continúa siendo el enemigo número 1 de nuestra civilización, cualquiera que sea el alcance, nacional e internacional, de sus organizaciones. El venenoso principio persiste a todo evento, y si los respectivos partidos comunistas, allá donde sean permitidos o tolerados, se articulan como tengan por conveniente, de fronteras adentro, el contacto, de fronteras afuera, no tardaría en producirse, punto menos que automáticamente, dada la identidad absoluta de sus programas, y surgiría, merced a esa coincidencia de ideas y aun de táctica, una nueva Internacional, que sería la IV, como, en el caso de extinguirse esta, aparecería una V Internacional⁹⁹.

Y, claro está, también se atacó a quienes apoyaban a dicho enemigo mundial, y, especialmente, el proveniente de Gran Bretaña:

Nadie podría convencer a Mr. Eden de que los nuevos aliados, los Soviets, son peligrosos amigos. Son “peligrosos” especialmente para esta Europa, en la que los valores eternos de la Religión y nuestro módulo de cultura tienen cotización superior a los meros intereses. Y que por eso, en cualquier contingencia de la guerra, quiere abstraer su destino espiritual del resultado de los factores estratégicos¹⁰⁰.

96 E. Benítez, “Un comentario sobre Carrero Blanco”..., pp. 26-27.

97 “Editorial”, 25 de octubre de 1942.

98 “Editorial”, 3 de diciembre de 1944.

99 “Editorial”, 30 de mayo de 1943.

100 “Editorial”, 4 de enero de 1942.

Porque los redactores de la revista *Mundo* no dudaban de que el objetivo último de la guerra de los alemanes y sus aliados era la erradicación del comunismo de la faz de la tierra:

la extirpación del comunismo constituye el categórico y primordial objetivo de la guerra actual. Es precisamente en Rusia donde se está librando, con caracteres bien específicos, la gran batalla contra el enemigo de nuestra civilización, con todos los valores conceptuales que ésta comporta¹⁰¹.

Las características más deleznable de los gobiernos del Eje, así como la teoría del *Lebensraum* nazi o las ambiciones de creación de la *Gran esfera de coprosperidad asiática* japonesa, quedaban completamente silenciadas:

Entre los hechos y razones que mueven la presente guerra, no hay duda que la acción contra el comunismo destaca en términos de alcance verdaderamente universal. Todos los pueblos, cualquiera que sea la actitud de sus respectivos Estados, sienten en su entraña el daño o el peligro del comunismo, enemigo jurado de la civilización en cuyo seno no pueden aquellos dejar de vivir, so pena de fatal descomposición¹⁰².

Por tanto, no resulta de extrañar que se recibiese con alegría la idea embrionaria del Pacto del Atlántico Norte, por cuanto podía interpretarse como una renovación de la alianza occidental contra la Unión Soviética:

También parece haberse planteado en París el proyecto de un bloque atlántico, y esto puede tener verdadero valor. Rusia, prácticamente, ha construido un grupo de países que giran en torno a ella, para lo cual ha cuidado que los regímenes en ellos estén representados por personas amigas¹⁰³.

Cuando la llegada de la paz estaba en el horizonte, tras la derrota definitiva de Alemania, se argumentaba que:

El problema de las garantías exige, además de tesón, inteligencia; debe atender al posible desquite de los vencidos y a cualquier otro posible agresor, que muy bien puede ser Rusia [porque] Europa no estaba garantizada [en 1919] contra la URSS, que era ya entonces y que ha seguido posteriormente siendo, una potencia revolucionaria por su concepción social e imperialista por sus tradiciones. Después ha agredido a Finlandia, ha atentado contra los países Bálticos y Rumanía, y agredió casi simultáneamente que Alemania a Polonia.

Para los franquistas, la URSS era el enemigo de la civilización occidental, personificando sus críticas al comunismo en el *Premier* soviético al que se presentaba como:

Si Stalin resulta, para el autor de la semblanza, una figura repulsiva, no es consecuencia de ninguna tesis anticomunista. Es así: veinte años de dictadura no han cambiado su alma de bandido georgiano ni su figura vulgar de guardacoche [...] Josef Yugachvili –Stalin, desde 1913– es, físicamente, un hombre inútil. [...] Intellectualmente, no daba más de sí. [Su] criminalidad nadie la superó ni igualó en los tiempos modernos¹⁰⁴.

101 “Editorial”, 1 de marzo de 1942.

102 “Editorial”, 26 de abril de 1942.

103 “Editorial”, 19 de noviembre de 1944.

104 “Semblanzas del momento”, 29 de junio de 1941.

Sería un discurso que se repetiría *ad nauseam*. Incluso en 1959, seguían argumentando que:

la paz para el Occidente descansa en la libertad de sus pueblos, y la de Rusia, en el aherrojamiento de doce naciones. A Rusia le interesa la paz entre los poderosos y a Occidente la paz para todas las naciones. Saben los soviets que la agravación de la tensión con Occidente podría, con un incidente de fronteras, en la mar o en el aire, arrastrarle a una destrucción mutua que acabaría para siempre con Rusia y con el comunismo. Y esto en ninguna forma les interesa. Su verdadero provecho lo encuentra en la guerra fría y utilizando sangre ajena, con el fomento de la subversión y de las diferencias entre las pequeñas naciones, minando con sus agentes la paz interna de los otros países, patrocinando la extensión de un comunismo subordinado para aherrojar cada día más pueblos. Y de esto es de lo que el Occidente se defiende peor¹⁰⁵.

Será, finalmente, esa incipiente dinámica de bloques la que permitirá la supervivencia política del régimen de Franco, al convertirse en un nuevo aliado de los EEUU frente a la Unión Soviética, al iniciarse la Guerra Fría. El ferviente anticomunismo del régimen dictatorial español se convirtió en, prácticamente, el único activo que vender a un mundo occidental en el que las democracias habían salido triunfadoras del pulso con los regímenes totalitarios.

5. CONCLUSIONES

En el artículo hemos intentado mostrar el discurso de la dictadura encabezada por Franco, a través de la revista *Mundo*, respecto al supuesto *peligro rojo*. Al tratarse de una publicación que contaba entre sus redactores con destacadas personalidades del ámbito político y económico del momento, puede considerarse a dicho semanario como uno de los principales portavoces oficiosos sobre la visión de la política exterior de la ideología franquista.

El estudio de los editoriales y de una buena parte de los artículos publicados en la revista *Mundo* durante la Segunda Guerra Mundial refleja la evolución del discurso del régimen franquista, aunque en el caso del ataque ideológico al comunismo dicho discurso apenas se vio alterado. Sin embargo, durante el período de vigencia del pacto Ribbentrop-Molotov, se optó por no criticar a los nazis por su pacto con los soviéticos, pero una vez iniciada la guerra entre los regímenes de Hitler y Stalin, se dio rienda suelta al ataque exacerbado contra todo lo que representaba el comunismo.

En síntesis, el discurso ideológico de la dictadura encabezada por Franco respecto al comunismo no cambió por la evolución de la Segunda Guerra Mundial. De hecho, fue el explícito y visceral anticomunismo del régimen franquista la vía que permitió romper el bloqueo al que sometieron las Naciones Unidas a la España regida por Franco. En cambio, el discurso favorable al totalitarismo, las críticas al liberalismo y a la democracia se matizaron y, finalmente, fueron suprimidas. En la revista *Mundo*, España pasó de presentarse como un régimen totalitario, durante los años de la Segunda Guerra Mundial, a reivindicarse como una *democracia orgánica*. No obstante, lo que nunca cambió fue su profunda aversión al comunismo y al régimen soviético.

105 F. Franco, *La Vanguardia*, 1 de octubre de 1959.